

**La enseñanza de la filosofía como práctica de construcción de conocimientos  
compartidos: la alternativa de los ateneos**

Andrade Sergio [asergio29@gmail.com](mailto:asergio29@gmail.com)

Magali Herranz [magaliherranz@gmail.com](mailto:magaliherranz@gmail.com)

Universidad Nacional de Córdoba, Escuela de Ciencias de la Educación

Mesa 9: Didácticas específicas

Resumen

El presente texto refiere a una experiencia poco usual respecto a la problematización de la enseñanza de la filosofía desde la práctica investigativa[1]: la realización de un Ateneo Clínico[2].

La enseñanza de la filosofía se ha resuelto históricamente desde la intimidad del aula y las indagaciones en torno a su puesta en práctica ha tenido fundamentalmente una impronta instrumentalista, en una lectura que responde a la *agenda clásica de la didáctica*. En tal sentido, los encuentros de Ateneo permiten la discusión, reflexión y presentación de casos sobre la enseñanza de la filosofía en espacios escolares y no escolares, como modos de pensar otras experiencias de formación, tal como se comienza a considerar en las nuevas propuestas curriculares.

Entonces, referimos a las implicancias pedagógicas y filosóficas que pueden tener los ateneos para poner en común, problematizar y acercar a docentes en actividad y en formación, a diversos ensayos de posibles vínculos relativos a la enseñanza de la filosofía. En los encuentros se establecieron relaciones entre filosofía y teatro; la enseñanza disciplinar en el nivel superior, filosofía e infancia, entre otras. Así también, permitieron el intercambio de estas experiencias de enseñanza con aquellas primeras prácticas de futuros profesores.

**Palabras claves:** Filosofía, enseñanza, práctica, ateneo, formación.

**La enseñanza de la filosofía como práctica de construcción de conocimientos  
compartidos: la alternativa de los ateneos.**

## Introducción

En el presente trabajo intentamos dar cuenta de las implicancias pedagógicas y filosóficas que pueden tener los ateneos como herramienta de indagación para poner en común, problematizar y acercar a docentes en actividad y en formación, a diversos ensayos de posibles vínculos relativos a la enseñanza de la filosofía. En particular, trabajaremos en torno a la experiencia que llevamos adelante en el marco del proyecto de investigación *Enseñanzas de la filosofía y construcciones de subjetividad: Límites y bordes de lo curricular y lo no curricular*, durante los meses de noviembre y diciembre de 2014. Se trata de una serie de encuentros en los que se abordaron distintas experiencias de enseñanza de la filosofía, profundizando en los interrogantes que las prácticas de los docentes invitados nos proponen, en torno al lugar que ocupa la filosofía en diversos ámbitos, cuál es el sentido de su presencia en ellos y qué desafíos nos presentan estas consideraciones de la disciplina en nuestra práctica (y formación) como docentes.

### El Ateneo y sus potencialidades indagativas

Entendemos que la enseñanza de la filosofía no ha sido tematizada suficientemente como problemática filosófica. En tal sentido, se ha resuelto históricamente desde la intimidad del aula y las indagaciones en torno a su puesta en práctica ha tenido fundamentalmente una impronta instrumental, en una lectura que responde a lo que Litwin llamó *la agenda clásica de la didáctica*, al reducirse a un simple esquema de procedimientos<sup>1</sup>. Los señalamientos precedentes no ignoran las investigaciones y la producción bibliográfica respecto a la enseñanza de la filosofía como disciplina, o más como asignatura dentro del sistema escolar. Empero, tales investigaciones y propuestas editoriales han tenido un sesgo fundamentalmente instrumental, como guía o manual para la enseñanza antes que una lectura crítica de la misma, que advierta los posicionamientos políticos, las dificultades teóricas, epistemológicas, éticas y estéticas que devienen de las subjetividades que desde estos planteos se solapan.

Por ello, y como parte de una indagación sobre la enseñanza de la filosofía, nos propusimos una serie de encuentros entre docentes en ejercicio y estudiantes en su última etapa en la formación inicial para reflexionar en torno a los modos en los que se aborda el

---

<sup>1</sup> Litwin E. (1997) indica que a partir de tal perspectiva instrumental *se consolidaron algunas dimensiones de análisis de la didáctica, tales como objetivos, contenidos, currículum, actividades y evaluación*; en tanto, en tales análisis quedan fuera los sujetos implicados en tales prácticas, los contextos en los que se realizan las experiencias, entre otras cuestiones.

contenido filosófico, los límites señalados por las prescriptivas del sistema, la relevancia de los contextos en los que se pretende su enseñanza, sus vínculos con otras prácticas<sup>2</sup>.

En tal sentido, el Ateneo responde a un interés de revelar tanto decisiones pedagógicas como filosóficas y políticas en las prácticas de enseñanza, con el objetivo de problematizar la relación entre la disciplina y lo que comúnmente se entiende como una serie de pautas procedimentales que posibilitan la transmisión de ese contenido. Asumiendo que la tradicional escisión que se opera entre forma y contenido invisibiliza la importancia de las decisiones metodológicas como resultado de una comprensión particular de la propia disciplina, al tiempo que desdibuja la apuesta política que -por acción u omisión- los docentes encarnan en las aulas o en los distintos espacios en que se pone en juego la enseñanza.

La importancia de trabajar en torno a estos ejes responde a que cada manera de asumir el lugar de la filosofía en el ámbito en que se enseña, tanto como el formato que imprimimos a los contenidos disciplinares, tiene un impacto particular en los sujetos con los que nos encontramos en la práctica de la enseñanza. En tal sentido, consideramos que atender a dichas subjetividades implica reconocer la dimensión política ineludible de tal práctica, en tanto se superponen intenciones de influir, formar, dominar, en uno u otro sentido. Así, interesa indagar las relaciones entre la concepción de filosofía que sostiene cada profesor y sus representaciones en torno a las subjetividades con las que comparte su práctica, en términos de las definiciones que se siguen de una concepción de un conocimiento compartido o de un corpus de conocimientos que se deben incorporar de manera pasiva. Se trata entonces de cuestionar el *respeto* a la retórica disciplinar, ya que entendemos que ésta involucra un cierto tipo de relaciones sociales, sosteniendo un sistema jerárquico, y negando el diálogo en la relación pedagógica, en tanto la enseñanza es impartida por eruditos especialistas que inician al estudiante en una determinada tradición.

Para abordar esta temática, recuperamos a Goodson cuando afirma que la autoridad y tradición del contenido curricular organizado como disciplina, transmite -y reproduce- un cierto modo de vínculo social y pedagógico jerárquico vertical. En esta línea de análisis interesa particularmente registrar lo que ocurre en las prácticas en espacios *no curriculares* donde pudieran eventualmente haberse producido rupturas con esta estructura disciplinar. Por

---

<sup>2</sup> El Proyecto de Investigación *Enseñanzas de la filosofía y construcciones de subjetividad: Límites y bordes de lo curricular y lo no curricular*, en el marco del programa *Enseñanzas y formación docente: líneas de investigación y producción didáctica*, SECyT, UNC 2014- 2015 e incluye otros instrumentos para abordar el objeto de estudio (cuestionario autoadministrado y entrevistas en profundidad), en esta ocasión privilegiamos la referencia al recurso del Ateneo.

ello, en los encuentros del Ateneo como en las discusiones y posicionamientos teóricos tomados en el marco del grupo de investigación decidimos dar un lugar de relevancia a prácticas que se desarrollan en espacios *otros*, fuera de la escuela o la academia, y con formatos y objetivos que tienen que ver con pensar a la filosofía como una apuesta en sentidos diversos. Consideramos que el abordaje de los modos de pensar y actuar la enseñanza de la filosofía en espacios no curriculares permite reflexionar y repensar los modos de abordar la disciplina en nuestra práctica docente en los espacios curriculares a los que estamos habituados, poniendo el énfasis en la importancia de entender a la enseñanza de la filosofía y sus desarrollos como problemas filosóficos. Así también, nos permite resituar una problemática que se sostiene en las discusiones sobre la enseñanza de la filosofía; la tensión entre el ideal filosófico de crítica de lo dado, frente al mandato de normalización que impone el sistema formal y el mundo académico.

#### El ateneo como estrategia de formación profesional

En el contexto hasta aquí delineado, nos propusimos generar una instancia de reflexión colectiva sobre las prácticas de docentes invitados, pertenecientes a distintos niveles educativos, y con trayectorias profesionales diversas, con el objetivo de compartir y reflexionar acerca de variados modos de *hacer* filosofía, que aporten a nuestra formación como docentes y como filósofos. Una experiencia que permita poner en común discusiones sobre las temáticas antes señaladas, al punto de ejercer la interrogación y crítica propia de las disquisiciones filosóficas. Dicha instancia tomó el nombre de *Ateneo Clínico de la Enseñanza de la Filosofía*, y se desarrolló en cuatro encuentros, cada uno desde una referencia a una experiencia particular en la enseñanza de la filosofía, o de otra disciplina -como el teatro- desde un abordaje filosófico.

Previo a referir al contenido trabajado en cada uno de esos encuentros, resulta relevante compartir brevemente algunos de los sentidos que reconocemos al abordar la enseñanza de la filosofía desde esta propuesta metodológica. Para ello, recuperamos también la investigación realizada por Cecilia Borel y Ana María Malet<sup>3</sup> que plantea las siguientes preguntas orientadoras: ¿Cuál es el sentido pedagógico de los ateneos? ¿Vinculan de manera

---

<sup>3</sup> Cf. Borel, María Cecilia; Malet, Ana María (2009) *La formación docente frente a viejos y nuevos desafíos LOS ATENEOS: ¿UNA ALTERNATIVA EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL DOCENTE?* Universidad Nacional del Sur: Bahía Blanca.

significativa a los profesionales noveles y futuros con problemáticas propias del campo?; la participación en los mismos ¿promueve el desarrollo de competencias profesionales?, ¿permiten interpelar las prácticas profesionales?. En este marco, se entiende a los ateneos como instancias educativas con modalidades diversas que permiten la comprensión, intervención y reflexión en y sobre la acción docente, al constituirse en un intercambio social de palabra en discusión acerca de los problemas que enfrentamos en la propia práctica. Su riqueza radica en que son instancias en las cuales pueden manifestarse distintos puntos de vista a ser examinados grupalmente, un espacio intermedio entre el conocer y el hacer, entre la teoría y la práctica que alimenta tanto la una como la otra. Si bien sus antecedentes históricos pueden rastrearse en el medioevo, o antes en el mundo griego, el carácter *clínico* del ateneo proviene del uso que de estos encuentros se hace en el ámbito médico, en donde se presenta un caso con el objetivo de pensar y proponer vías de acción, consolidar conductas institucionales, reflexionando desde aportes teóricos para ampliar las alternativas de abordaje.

En torno a la primera pregunta formulada por las investigadoras, sostenemos que el sentido pedagógico de los ateneos radica en plantear una estrategia que pretende integrar teoría y práctica, en la cual se imbrican factores sociales, subjetivos y procedimentales, al tiempo que brinda la posibilidad de poner en juego las capacidades y experiencias de los participantes para responder a las situaciones cambiantes, constituyéndose en un espacio que da lugar a lo nuevo, a la transformación, al poner de manifiesto los supuestos que guían nuestras prácticas. De todo esto se sigue que el análisis colectivo de las prácticas se erige en un proceso de desarrollo de las competencias, de reflexión sobre sí junto a otros.

En la experiencia desarrollada, los encuentros de Ateneo permitieron la discusión, reflexión y presentación de casos sobre la enseñanza de la filosofía en espacios escolares y no escolares, como modos de pensar otras experiencias de formación tal como también se comienza a considerar en las nuevas propuestas curriculares<sup>4</sup>.

### Clínica filosófica, una alternativa para repensarse como docentes y filósofos

Como ya hemos señalado, consideramos que el Ateneo Clínico brinda una oportunidad de pensar la enseñanza de la filosofía en sentido amplio, en una lectura que incluye interrogantes sobre los sentidos de la filosofía y su enseñanza, qué se pone en juego a la hora

---

<sup>4</sup> Si advertimos que en los Nuevos Diseños Curriculares presentan a los Ateneos como una alternativa de Formato Curricular.

de enseñar. Desde allí, propusimos el trabajo sobre un problema en común a lo largo de las jornadas.

En el primero de estos encuentros, el docente invitado fue Sergio Ossés, profesor de filosofía y director de teatro, quien refirió a su experiencia de residencia en filosofía, donde realizó un trabajo en el que relacionaba la planificación con el guión y la dramaturgia. Así también pensó este encuentro como un guión con diversas entradas posibles, dado que su acción tiene mayor relación con el teatro, la dramaturgia, la cultura.

Señala que hace falta distinguir entre el teatro y la teatralidad, donde la filosofía podría ser uno de sus modos de manifestación. Así también, enuncia otros vínculos entre la teatralidad y la enseñanza -como la necesidad de una disposición escénica, un vestuario, una racionalidad en lo que se somete a la visión, entre otras cuestiones-. Junto a ello, el docente invitado propone discutir respecto a la necesidad en el teatro de una estructura narrativa.

Ossés sostiene que definir qué es teatro es un problema que tiene diferentes dimensiones, inclusive jurídicas, como al participar de subsidios, determinar qué es teatro, por ejemplo, respecto a otras formas de arte. Afirma que definir qué es *teatro* es todo un problema; más aún sus vínculos con la filosofía. Así advierte sobre el sentido negativo que Platón adjudicaba a la acción teatral. También cita a Rousseau para quien el teatro era representación, frente al acto cívico que lo consideraba presentación. Tales afirmaciones no quitan, indica, ciertas situaciones paradójicas: Platón escribía sus textos en forma de diálogo, por ejemplo, si bien se realiza un rechazo del teatro como disciplina artística, se ha tomado y se sigue tomando muchísimo de él como estrategia y puesta en escena. La etimología de la palabra *teatro*, del griego *theatron*, se traduce como lugar para mirar, lugar de *contemplación*. El teatro es un lugar para una especie de *voyeur* de lo que hace otros.

En tal sentido, advierte el profesor invitado, algo parecido se podría decir de la cátedra, ya que ésta se presenta como un dispositivo óptico por excelencia, dispositivo para observar todo, y controlar todo lo que pasa. Algo que tiene antecedentes en anatomía, donde se hacían disecciones mientras otros observaban. Distingue el teatro de la literatura, cuestión que genera en el grupo cierta controversia. En tal sentido, reconoce una literatura teatral, que no es teatro pero tiene la potencialidad de ser representada. En tanto el teatro, advierte, requiere de la experiencia corpórea del llamado actor que encarne ese texto, que lo materialice. Por último, afirma que recientemente se asume la diferencia entre la dramaturgia y el texto dramático, del texto escénico, la escritura que hace un director cuando toma un texto para una situación tridimensional, es decir, un espacio físico. Entonces, se hace necesario no solo

pensar un texto, sino cómo se materializa. Entre otros autores a los que referencia sus ideas, citó a Alain Badiou (2005)<sup>5</sup>.

Se produjeron diversos intercambios, donde se discutió las posibilidades de la enseñanza, relaciones de semejanza y diferencia entre filosofía y teatro. Dentro de las definiciones más relevantes en torno a la propuesta teatral, nuestro invitado sostuvo que su apuesta apunta que a partir de asistir allí, a una puesta en escena, uno salga perturbado. Dentro de las discusiones se planteó la enseñanza de la filosofía en contextos particulares -en zonas urbano marginales-, y se cuestionó la posibilidad de la enseñanza en espacios donde la misma idea de pensar y de enseñar parecen carecer de sentido.

En el segundo encuentro se trabajó en torno a la enseñanza de la filosofía en la formación docente, invitando para ello a la profesora Dolores Santamarina. La docente comenzó su participación haciendo referencia a los contextos normativos que han regulado el orden universitario y fuera de él. También presentó una historización del Nivel Superior, antes denominado Nivel Terciario, donde subraya algunos hitos -la Ley Federal de Educación (1993); la Ley de Educación Superior (1996); la Ley Nacional de Educación (2006), entre otros-. También sitúa el eje de sus preocupaciones en la Formación Docente de la Educación Tecnológica -de la cual da también referencias históricas<sup>6</sup>-, donde desarrolla su actividad, aunque sus preocupaciones refieren al Nivel Superior en general.

Así también, advierte respecto a ciertas características de la población que asiste a estos espacios de formación, asumiendo los señalamientos de determinados autores (Pineau, Campoli): Sector social medio-bajo; primera generación que accede a los estudios superiores; sus trayectorias primaria y secundaria se desarrollan en escuelas públicas; viven con sus padres; trabajan -tareas administrativas o de limpieza- o buscan trabajo. El 20% alguna vez repitió año en los estudios secundarios y llega a la carrera luego de algunos años de finalizada la escuela; en los profesorados, la mayoría son mujeres con expectativa de movilidad social y cultural.

Desde tal contextualización, revisa los espacios relativos a la enseñanza de la filosofía en la formación docente. De tal modo, indica que antes de la Ley Federal en las instituciones formativas a las que refiere incluían un espacio *Filosofía I* -fundamentalmente Lógica, desde

---

<sup>5</sup> Badiou A. (2015) *Imágenes y Palabras* (escritos sobre cine y teatro). Buenos Aires: Editorial Bordes Manantial.

<sup>6</sup> Como los más relevantes: creación de la CONET (1959), organiza las ENET; cierre de las escuelas técnicas (1993); articulación de los IES a universidades (1996); la ley de Educación Técnica (2006), que restablece las escuelas técnicas y crea tecnicaturas.

el texto de Copi-, *Filosofía II*-Filosofía de la ciencias y de la técnica, desde Bunge y Quintanilla; y Fenomenología, Heidegger y Ortega-. Y *Filosofía III*-(Filosofía de la Educación)<sup>7</sup>. Entre la Ley Federal y los Nuevos Diseños Curriculares, advierte que desaparece la filosofía de la formación docente, incluyéndose un espacio *de Investigación y Conocimiento*.

Con los nuevos diseños curriculares (2008), reaparece la filosofía en un espacio curricular presente en todos los ISFD: *Filosofía y educación*. Así también, en algunos planes de profesorado y trayectos pedagógicos se incluye *Ética y construcción de ciudadanía*.

La profesora invitada analiza el curriculum jurisdiccional; subraya que el mismo parte de la consideración de problemas (Conocimiento, Lenguaje, Ética, Lógica) y su impacto en el campo educativo desde la actividad propiamente filosófica (analizar, discutir, reflexionar, criticar).

Empero, y como estrategia de trabajo sobre lo establecido, la docente señala *lo que hacemos*, con tal propuesta curricular: Una introducción general a la filosofía –actitud problematizadora y la pregunta socrática-. Luego, una genealogía crítica de la educación y particularmente de la instrucción pública. Así también, indica, que algunos toman Rousseau y la influencia en la escuela nueva (Pineau, Dussel).

Respecto a Ética y Construcción de Ciudadanía, indica que lo que el curriculum determina es una presentación de la educación ético política, que incluye como contenidos: Constitución, ciudadanía y participación, derechos humanos y trabajo docente. En tanto, aquí también plantea *qué hacemos*: nos ajustamos a la propuesta curricular, subrayando la distinción ética y moral, y teorías de la ciudadanía y su ampliación. Se trabaja desde una casuística. En torno a las propuestas editoriales, reconoce como autores más trabajados a Camps; Cortina; Bárcena; Cullen y Siede.

Como objetivos del espacio se plantea: promover la participación, el conocimiento de los derechos, reconocer el trabajo docente como práctica ética y política; trabajar sobre el “discurso común” de la formación docente y sobre la filosofía como disciplina “problematizadora”; la invitación a la emancipación intelectual; el imperativo de la autonomía moral; la promoción de la participación ciudadana; la ampliación del status de ciudadanos a sectores históricamente postergados.

---

<sup>7</sup> Cabe señalar que en la misma época en los Institutos de Formación de Profesores de Nivel Inicial y Primario contaba con un sólo espacio curricular que se denominaba *Elementos de Filosofía*, cuyos contenidos se sostenían en una lectura aristotélico tomista de la disciplina.



Finalmente, propone una serie de interrogantes con intenciones de debate: ¿Qué espacios curriculares deberíamos promover, apropiarnos y defender los profesores y licenciados en filosofía dentro de los Institutos de Educación Superior (IES)? ¿Cómo valoramos los espacios transdisciplinarios de los IES? ¿Deberíamos resignificar el sentido común que se instala en nuestros espacios curriculares a partir de los objetivos curriculares y de la oferta editorial? ¿En qué dirección? ¿Cómo podríamos hacerlo, teniendo en cuenta las poblaciones con las que trabajamos y los perfiles ocupacionales hacia los que se orientan las carreras?

Algunas de estas preguntas se complejizaron a partir de su cotejo con otras experiencias en el Nivel, en la formación de otros profesores, y la discusión en torno a los sentidos de la inclusión de contenidos filosóficos para la enseñanza de otras profesiones docentes -donde la conjunción, el “y” del espacio curricular tiene un sentido inclusivo o exclusivo-.

En el tercer y cuarto encuentros, sintetizados en una única instancia de reunión, se trabajó, por un lado, una aproximación a la filosofía con niños y luego se invitó a los estudiantes que se encontraban cursando el Seminario Taller de Práctica Docente y Residencia del área Filosofía, a reseñar las principales inquietudes y desafíos teóricos/prácticos que se les presentaron al momento de desarrollar su primera experiencia como docentes de un curso.

En el primero de estos momentos se propuso a los participantes la lectura grupal de uno de los cuentos del libro *Cuentos políticamente correctos* de James Finn Garner, donde el autor retoma cuentos infantiles tradicionales modificando su desarrollo y el desenlace, para introducir la denominada *corrección política*. De este modo, en los cuentos pone de manifiesto la lucha de clases entre los personajes, se introducen ideas feministas, desestimando la importancia de los príncipes y la autosuficiencia de los personajes femeninos. A modo de ejemplo, se trabajó con la reinterpretación del cuento *Cenicienta*. En esta instancia, se realizó una actividad de taller desde la lectura y posterior análisis del cuento de Garner desde el interrogante: ¿Qué problemas o temas filosóficos surgen a partir del cuento?.

Luego, en la puesta en común de las discusiones, algunos manifestaron la posible ambigüedad que presentaba el título del libro, ya que los finales resultaban exagerados y,

señalaban, parecía ser la intención del autor realizar una sátira de lo que comúnmente se entiende por corrección política, aunque también se podría interpretar que para Garner la corrección política consistía en introducir temáticas y puntos de vista que rompieran con las pautas culturales aceptadas en determinada época, al explicitar discusiones en torno al capitalismo, las clases sociales, el machismo, la belleza. En esa instancia, también hubo alguna postura que discutía el contenido filosófico de los cuentos, mientras que la mayoría expresó que pueden tratarse de instrumentos o disparadores para el trabajo filosófico sin ser ellos mismos de tal índole. A partir de este intercambio, se propició un debate en torno a qué se entiende por filosofía, y cómo nuestra concepción de la disciplina define la metodología de trabajo, la concepción de enseñanza, los recursos y materiales que elijamos en cada ocasión.

Asimismo, y con respecto a las prácticas que intentan vincular filosofía e infancia, los integrantes del Proyecto Filosofar con Niños sostuvieron que a partir de los modos en que son significados dichos términos puede ser fructífera y emancipatoria la relación o, como en los intentos de vincular la filosofía con otros sujetos, puede tratarse de una nueva práctica dogmática<sup>8</sup>.

Con respecto a la instancia donde los residentes tenían el lugar de invitados que ponían a disposición del resto la propia experiencia, cada uno de los estudiantes compartió un escrito desarrollando uno de los ejes que más le había problematizado durante su reciente práctica. La selección de dichos ejes tuvo lugar en una clase del Taller Postprácticas del Seminario Taller de Prácticas y Residencias, donde los estudiantes compartieron sus inquietudes respecto a su desempeño y rol como docentes, sobresaliendo los siguientes: el reconocimiento del lugar de enseñantes, las propuestas/planificación y la evaluación.

En la discusión, la mayor preocupación de los estudiantes refiere a la evaluación. La tensión que se produce cuando la evaluación es concebida o interpretada como dispositivo de control, desde una mirada clasificatoria. Allí no estaba demasiado clara la diferencia entre evaluación y acreditación, muchos terminaron reconociendo la evaluación como mecanismo de acreditación para garantizar la transmisión de conocimiento de los estudiantes.

Otro de los puntos de discusión tenía como foco la planificación o propuesta de enseñanza, qué tanto peso tenían aquellas previsiones que se realizaban prefigurando la

---

<sup>8</sup> Cf. Andrade, S., Cruz, M., González, A. (2006): *La Formación política en el proyecto filosofar con niños*, en Teoría y práctica en filosofía con niños y jóvenes, Buenos Aires: Ed. Novedades Educativas.

acción de enseñanza, cómo influyen tales anticipaciones en la participación del otro en el espacio de la clase. Aquí también, algunos aceptaron que la propuesta es una elaboración previa que se pone en juego en las interacciones, se completa allí, y es lo que permite crear un marco en el que pueda surgir la voz del otro.

Por último, si bien no fue una cuestión sostenida por la mayoría, algunos advirtieron la relevancia de ocupar el espacio físico y corporal del aula y la docencia *-estar del otro lado del mostrador-*, al punto de señalar que la enseñanza antes de la *práctica efectiva* era una abstracción, a partir de este cambio de lugar tomó una densidad, una realidad, que implica una responsabilidad, ocupar un lugar donde se aprende también -y el reconocimiento de carencias en la formación- con los otros.

#### Algunas palabras de cierre

Los ateneos fueron mucho más ricos que las notas presentes en este texto. Tal como se indica en diversos momentos, y fue parte de las discusiones, poner palabras al ejercicio de la práctica, incluir, en voz alta y con otros, los interrogantes que subsisten a los intercambios entre quienes ocupan y trocan los lugares de enseñantes y aprendices a partir de asumir la enseñanza como problema, posibilita abrir nuevos sentidos a dicha práctica.

Desde aquí no se pretende arribar a respuestas definitivas a los problemas, sino encontrarse con posicionamientos, con resoluciones situadas por sujetos que debemos asumir el desafío de una práctica formativa que se renueva una y otra vez en otros interrogantes.

#### Bibliografía

- Andrade S. (2012) Filosofía, política y enseñanza. Una hipótesis de construcción metodológica, en Páginas, Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación, UNC, Córdoba, Año 11- N°7- Julio.
- Andrade S., Loforte A. (2013) La filosofía entre la prescriptiva y la dilución, horizontes prefigurados de una disciplina en los cielos de los diseños curriculares En VII Jornadas Nacionales sobre la Formación del Profesorado – Mar del Plata.
- Andrade, S., Cruz, M., González, A. (2006): “La Formación política en el proyecto filosofar con niños”, en Teoría y práctica en filosofía con niños y jóvenes, Buenos Aires: Ed. Novedades Educativas.
- Cerletti A. Kohan W. *La filosofía en la escuela*, Ofic. de Publicac. del CBC, La UBA y los Profesores Secundarios. Bs.As. 1996.

- Foucault, M. ----- (1979) *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- (1982) *Hermenéutica del Sujeto*. Buenos Aires: Altamira
- (1996) *Tecnologías del yo*. Barcelona: Paidós.
- (2013) *¿Qué es usted, profesor Foucault?*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Giroux, H. (1990) *Los profesores como intelectuales*, Barcelona: Ed. Paidós.
- Goodson Ivor F. (1995) *Historia del currículum. La construcción social de las disciplinas escolares*. Barcelona: Edic. Pomares- Corredor.
- Larrosa J. (ed.) (1995) *Escuela, poder y subjetivación*. Ed. de La Piqueta, Madrid.
- Litwin E. (1997) *Las configuraciones didácticas, Una nueva agenda para la enseñanza superior*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Pol Droit R. (2006) *Entrevistas con Michel Foucault*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Rabossi E., Obiols G. (1993) *La filosofía y el filosofar. Problemas de su enseñanza*, Buenos Aires: Centro Editor de Aca. Latina.
- Rancière J. (1996): *El desacuerdo*, Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
- Rancière J. (2007) *El maestro ignorante, Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*, Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Santiuste V. Gómez de Velasco F. (1984) *Didáctica de la filosofía*. Madrid: Ed. Narcea.